

Globethics Repository



Desmesura del poder y destino de los imperios [Disproportion of power and destiny of empires]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository.
More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	Croatto, J. Severino
Publisher	Instituto Universitario ISEDET
Rights	With permission of the license/copyright holder
Download date	2026-07-14 22:11:29
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/155848

DESMESURA DEL PODER Y DESTINO DE LOS IMPERIOS

Exégesis de Isaías 10:5-27a

por J. Severino Croatto

La experiencia fundamental de Israel tuvo que ver con situaciones de opresión y de liberación. Estas constituyen la matriz que moldea en lo más hondo todo el querigma bíblico. El paradigma del éxodo es recreado como "memoria" en las tradiciones históricas, como celebración en la poesía y la liturgia. Pero se actualiza en la larga historia de Israel que cubre los últimos siglos de la monarquía y llega (sobrepasándolo) hasta el momento de la última redacción de los libros bíblicos. En tales épocas, la opresión de Egipto quedaba demasiado lejos; y muchas veces este país era más bien un apoyo diplomático, político y militar (cf. Is 30:1ss; 31:1ss), sin que por supuesto se olvidara su antigua condición de pueblo opresor (ver en el mismo Isaías, 11:15s). La vivencia nueva de la opresión tenía como referente a los imperios del este, primero Asiria, luego Babilonia (neo-babilonios o caldeos del siglo VI), Persia, etc.

Otra diferencia: la opresión de Egipto es medida sobre todo en su dimensión social (el trabajo forzado), pero las prácticas de los asirios se definieron en especial por la devastación de los pueblos sometidos, el empobrecimiento económico consecuente, la represión y tortura, el exilio forzado, la imposición de pesadísimos tributos, la destrucción de las reservas ecológicas, etc. Sobre esta última, cf. Is 14:7-8, la muerte del tirano hace hablar a los cedros del Líbano: "desde que tú has caído, no sube el talador a nosotros"; ver también 37,24. Los bosques del Líbano y del Ámanus eran un objetivo económico de despojo para los reyes mesopotamios, pues de ahí extraían la madera para sus construcciones.

El profeta Isaías, pero no sólo él, es muy sensible a esta realidad política, militar y económica que era la dominación extranjera por parte de los imperios de turno. El profeta no deja de señalar los efectos de aquélla, y se dedica siempre que puede a marcar la ideología que la sustenta. Esta es puesta en boca de los mismos actores (en sus discursos: 10:8-9, 13-14; 14:13-14 y especialmente en las tres arengas de Senaquerib de 36:4b-10, 14-20; 37:10-13 y comp. vv. 24-25). O se señalan sus acciones. En la lectura profética de estas prácticas y su base ideológica se alude constantemente a la *desmesura* del poder, con las figuras del endiosamiento del rey, su jactancia conquistadora, su desprecio por los pueblos dominados.

Por contraposición, el profeta anuncia el destino de tales imperialismos. Vamos a comentar en este artículo el pasaje de Isaías 10:5-27a, en la forma como aparecerá en el próximo comentario de Isaías 1-39 (primera parte de Isaías 1-66), dentro de la serie del *Comentario Bíblico*, editado por Vozes/Imprensa Metodista/Sinodal (Brasil).

La crítica a la desmesura del imperialismo político-militar es un tema muy significativo en los profetas, especialmente en los bloques de oráculos sobre las naciones vecinas y sobre los imperios (Is 13-23; Jer 46-51; Ez 25-32 o mejor 24-33). Pero no sólo en esos contextos literarios, como es el caso que presentamos (Is 10:5-27a) o el de los cap. 36-37. Llama la atención el olvido generalizado de esta temática crucial de la predicación profética, tanto en la teología tradicional como en la predicación. Son los textos bíblicos que deben emerger en la lectura e interpretación en los momentos de opresión política, militar, económica o cultural que padecemos. Pero, ¿quién se acuerda de esta veta profética tan impactante?

Esta realidad ha motivado una preocupación especial en nuestro comentario de Isaías por detectar el tema, por contextualizarlo en su horizonte originario, y por sugerir una relectura desde nuestra situación. El comentario de Is 10:5-27a es una muestra del querigma del *libro* de Isaías (no siempre el texto es isaiano). Hemos adelantado el comentario de los cap. 36-37 en la *Revista Bíblica* (fasc. 2 de 1987) y ampliado el del cap. 14 en la *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana (RIBLA)* que comenzará a aparecer desde 1988. El deseo es que cuanto antes se aprovechen estos temas, sobre todo en el contexto de la teología de la liberación.

El "ay" inicial de este oráculo es significativo, pues anticipa el tono condenatorio de todo el texto. Desde el punto de vista literario está enlazado con el anterior (v.1) contra los violadores de la justicia social. Por otra parte el texto que se abre en el v.5 se cierra temáticamente en el oráculo de los vv.24ss donde se retoman, en sentido invertido, las imágenes del *bastón* y de la *vara* (por Asiria) y del *furor* y de la *ira* de Yavé del v.5. Por tanto hay que leer como un todo esta unidad, aunque en su recorrido se encuentren elementos dispares y relecturas que modifican el estrato original del relato.

a) La desmesura imperialista (vv. 5-15)

Este pasaje es un modelo de teología de la historia. El Dios de Israel es tan propio de este pueblo que Isaías lo designa preferentemente con el título de "santo/especial de Israel". Con esto sin embargo no se niega su poder universal sobre naciones y seres humanos. Israel no es concebido como un pueblo aislado del mundo; las relaciones internacionales son un hecho político, comercial, cultural y religioso que Israel experimentó como cualquier otro pueblo. El profeta interpreta esa historia a la luz de la fe yavista. Tal lectura a su vez se convierte en mensaje para Israel. Yavé no instaura una historia fantástica para Israel. Esa imagen distorsionada proviene de un mal enfoque del lenguaje religioso cuya función no es repetir sino interpretar, y por eso recrear, los hechos reales.

La realidad del siglo VIII a.C. era que Asiria significaba el imperio dominador de turno, con vitales intereses políticos y económicos en el área sirio-palestina que deseaba extender hasta el país del Nilo (cf. v. 24b). Ahora bien, ¿qué sentido tenía esa realidad histórica? Para los profetas, la dominación

asiria (o después la caldea y la persa) entraba en los planes de Dios para castigar a Israel por la ruptura de la alianza. Los vv. 5 y 6 suponen esa lectura.

Esta teología de la historia es concreta y coyuntural. No habla de Dios en conceptos generales o por definiciones. Pero por eso mismo no hay que generalizarla. Con ello se (auto)legitimaría toda dominación de un pueblo sobre otro. Es comprensible si parte de la base misma, en una situación concreta: el Israel que transgrede la alianza reconoce en las invasiones asirias el juicio de su Dios Yavé. Pero tal interpretación no es válida cuando es auto-justificada por el mismo invasor, como de hecho aparece en los anales asirios que narran las campañas militares de despojo de otros países. Tan coyuntural y circunstancial es la lectura "penitencial" de la invasión asiria, que los mismos portavoces de Yavé se encargan de invertir su sentido para otro momento. La dominación permanente y destructiva de los valores y de las economías nacionales no puede ser bien vista por los profetas. Como situación continua sería estar todavía en Egipto, y contra esto se levanta la "memoria subversiva" de la liberación paradigmática del éxodo. De ahí entonces el motivo profético de la desmesura de los reyes imperialistas o la crítica a éstos por sobrepasarse en cuanto "instrumentos" (transitorios) de Yavé para castigar a Israel. Esta temática se hará definitiva en la tradición israelita posterior.

El v. 7 entra de lleno en la exposición de los excesos imperialistas de Asiria, marcando la violencia destructiva de su intervencionismo militar.

El orgullo del rey asirio es el tema de su propio discurso. Excelente recurso literario y retórico. Lo encontramos también en 14:13s y en otros textos proféticos (Jer 46:8; Ez 27:3; 28:2 [en dos oráculos semejantes a los de Is 13-14]; 35:10ss; Ab 3); en forma maestra son desarrollados en los tres discursos de "teología militar" de Senaquerib en Is 36-37 (36:4-10; 14-20; 37:10-13). Se puede también constatar el lenguaje tan significativo puesto en boca de los impíos opresores en Sb 2:1-20, con su inversión en 5:3-13. Es una manera retórica de "interpretar" situaciones.

El discurso del rey asirio —en la pluma de Isafas— abarca los vv. 8-9 y 13-14, cuyo tema es el orgullo de sus victorias militares, el intervencionismo y el saqueo sistemático de las riquezas de los pueblos dominados. El v. 13 fundamenta la acción en el poder y la sabiduría, dos atributos del rey pero usados para la dominación y no para la protección. El borrar las fronteras de los pueblos (v. 13b) se refiere al trasplante de poblaciones usado por los asirios (ver 2 R 17:24ss) o a las divisiones territoriales introducidas por ellos, creando así provincias en el imperio. Gesto pretensioso, por cuanto se creía entonces que los límites de las naciones eran señalados por decisión divina (cf. Dt 32:8 y las leyes de 19:14; 27:17, o las inscripciones mesopotámicas que fijan fronteras).

Como la política de Asiria respecto de Israel es interpretada a distancia, el discurso no se refiere a un rey preciso; asimismo, las campañas exitosas registradas en el v. 9 responden a los reinados de Tiglat-Pileser III y Sargón II en la segunda mitad del s. VIII. Interesante es la mención de Samaria junto a Damasco en el final, enfático, de ese v. Los dos reinos tuvieron una historia

común en Is 7; y tuvieron un final parecido, Damasco en el 732 y Samaria en el 722. Cabe notar por fin que las dos partes del discurso se ubican en planos distintos pero complementarios: los vv.8-9 muestran el poder militar, y 13-14 destacan sus efectos económicos. Lo político e ideológico permea ambas alocuciones.

Un teólogo posterior agregó los vv. 10-12 (prosa) para señalar por qué cayó Samaria y por qué el juicio alcanza también a Jerusalén. El motivo es la idolatría (motivo extraño por cierto a un discurso del rey asirio). En el v. 11a se desliza también una crítica antisamaritana. El final del v. 12, que tiene el aspecto de una nueva relectura, vuelve a enlazar con el motivo de la desmesura imperialista, luego que el glosador se había olvidado que éste era el tema principal. El v. 12a por su parte podría aludir a la reconstrucción del templo en el siglo VI. A ese nivel de relectura, "Asur" es un sucedáneo de Persia; un nombre paradigmático con una reserva-de-sentido inagotable.

Isaías es muy sensible al tema del orgullo de los poderosos, sean de Israel (2:6ss; 3:16ss; 9:7) o de Asiria (10:7ss; 36-37). Por eso termina (v. 15) con una reflexión sapiencial acerca de los instrumentos (hacha, sierra, y de nuevo la vara y el bastón) que se rebelan contra sus portadores. Pero el glosador de los vv. 10-12 se interesa por Jerusalén y su merecido castigo, como también por su restauración. Para darle énfasis a esta idea la coloca en el centro del discurso del rey asirio (vv. 10-11), añadiendo una observación personal que no queda como parte del discurso (v. 12).

El v. 15 cierra la primera micro-unidad dentro de 10:5-27a.

b) El castigo de Asiria (vv. 16-19)

La conclusión anterior (v. 15) era una pregunta retórica dirigida al lector. Alguien sintió la necesidad de completar el oráculo explicitando el castigo de Asiria; para ello añadió los vv. 16-19. La fórmula introductoria "por eso" (v. 16a) remite a lo anterior, y por tanto el referente es Asiria y no Israel. Se trata de una amenaza de juicio, expresada con las imágenes del fuego que incendia todo. Significativos son el título de Yavé como "luz de Israel" (v. 17a) y la asociación entre luz y fuego (comp. 31:9 y Dt 4:24; 9:3 donde Yavé es comparado con un "fuego devorador").

c) Un resto volverá (vv. 20-23)

El tema del castigo de Asiria despertó en un intérprete posterior la idea de contraponer aquí el motivo de la renuncia de Israel "a apoyarse en el que los hiere" (v.20). Los vv. 20-21, que en sí son una unidad (al lado de la otra, vv. 22-23) remiten más bien a un contexto semejante al de 7:1ss. El "apoyarse en Yavé... con firmeza" recuerda la advertencia de 7:9b, sólo que ahora es predicción. El texto supone la realidad histórica del exilio y la idea teológica del "resto". Por otro lado, el tema del apoyo o no apoyo en Asiria se entiende

más como una relectura en perspectiva del sur, lo mismo que en el relato sobre Ajaz (7:1ss; 2 R 16:5ss). Por eso la promesa de que "un resto volverá" recuerda retrospectivamente el nombre de un hijo de Isaías (7:3; 8:18). Las designaciones "Israel/Jacob" son más bien genéricas y pueden aludir al "resto" de los dos reinos destruidos.

Si los vv. 20-21 son positivos al afirmar el retorno del resto, 22-23 son más negativos (*sólo* un resto volverá), subrayando el exterminio producido por el juicio de Yavé. Parecen orientados a disminuir el excesivo optimismo de la teología del "resto", ya tradicional cuando se hace esta relectura post-exílica. Tal horizonte tardío es reflejado además en la comparación con la arena del mar (cf. Gn 22:17) que es reinterpretada por referencia probable a la diáspora israelita. Es posible que el v. 23 aluda a la idea del glosador que interpreta como castigo de Yavé la permanencia de tantos israelitas o judeos en la diáspora. Si es así, tenemos aquí una nueva constancia de la vigencia de la antigua palabra profética, vigencia empero mantenida a través de constantes relecturas que a su vez se expresan en la dilatación continua del texto primero. Es una manifestación del fenómeno hermenéutico de la "recreación" del sentido (de los eventos y de sus lecturas).

d) La liberación del yugo opresor (vv. 24-27a)

La fórmula "por eso" del v.24 es de comienzo y conexión con lo anterior, pero la temática es diferente a la de los vv. 20-23 y concuerda más con la unidad de los vv. 5-19 tomada como un bloque. El mensaje está dirigido ahora explícitamente a los habitantes de Sión (v. 24a), llamados "pueblo mío" por Yavé: es el pueblo de la alianza y de la memoria salvífica. Ya se ha dicho anteriormente que esta pequeña unidad retoma las imágenes de los vv. 5-6. Una glosa secundaria (v. 26b "o cuando levantó su bastón contra el mar en el camino de Egipto") traslada el sentido de *bastón* al ámbito del poder de Yavé (cf. Ex 14:16) mientras que en el contexto se viene hablando de Asiria como bastón. Por fin, la breve promesa de liberación del v. 27a se inspira en 9:3: en ambos contextos se trata del yugo asirio, aunque en la perspectiva del redactor final el dominador puede ser Persia.

Una observación sobre toda esta unidad (10:5-27a). Así como en el discurso del rey de Asur (vv. 8-14) la relectura tardía ocupaba el centro (vv.10-12), de la misma manera en la crítica y el juicio contra Asiria (vv.5-27a) en el medio está la promesa del resto, vv. 20-23, la estructuración total sería entonces: vv. 5-15 / 16-19 / 20-23 / 24-27a.

En síntesis, la composición actual de nuestro pasaje destaca el destino final de los imperios dominadores y la liberación de los oprimidos. Se convierte así en un mensaje de esperanza. Dirigido otrora a Israel, este mensaje está ahora destinado a nosotros.

Copyright and Use:

As an ATLAS user, you may print, download, or send articles for individual use according to fair use as defined by U.S. and international copyright law and as otherwise authorized under your respective ATLAS subscriber agreement.

No content may be copied or emailed to multiple sites or publicly posted without the copyright holder(s)' express written permission. Any use, decompiling, reproduction, or distribution of this journal in excess of fair use provisions may be a violation of copyright law.

This journal is made available to you through the ATLAS collection with permission from the copyright holder(s). The copyright holder for an entire issue of a journal typically is the journal owner, who also may own the copyright in each article. However, for certain articles, the author of the article may maintain the copyright in the article. Please contact the copyright holder(s) to request permission to use an article or specific work for any use not covered by the fair use provisions of the copyright laws or covered by your respective ATLAS subscriber agreement. For information regarding the copyright holder(s), please refer to the copyright information in the journal, if available, or contact ATLA to request contact information for the copyright holder(s).

About ATLAS:

The ATLA Serials (ATLAS®) collection contains electronic versions of previously published religion and theology journals reproduced with permission. The ATLAS collection is owned and managed by the American Theological Library Association (ATLA) and received initial funding from Lilly Endowment Inc.

The design and final form of this electronic document is the property of the American Theological Library Association.